

PRECIO: Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1637

U. Telefónica, 0478 B. Orden

Gomperismo y Monroismo

Samuel Gompers, el conocido "jefe obrero" de los Estados Unidos que desde hace más de treinta años dirige el movimiento obrero y vitalicio de la Federación de Labor — apénas obrerista de los partidos políticos, el gobierno y de la plutocracia yanqui — se ha empeñado en conciliar las teorías político-económicas con la doctrina de Monroe. La Federación Americana del Trabajo es una expresión económica del monroismo. Pero esta ahora el gomperismo, vehículo de avance financiero, industrial y comercial de los rapaces del norte en el continente americano, no había logrado echar raíces en el movimiento obrero de la América latina.

Para ese laicismo de la burguesía yanqui la conquista del proletariado de los americanos influenciados por la mentalidad latina y por las ideas revolucionarias del movimiento obrero de Europa, es la condición indispensable, primordial, al posterior avance de la cultura sajona representada por Wall Street. Y como la doctrina de Monroe el instrumento político y económico de la dominación norteamericana en la América latina, a esa doctrina confía Gompers su éxito en la preparada invasión al movimiento obrero de estas tierras codiciadas por la garrá de los lobos de presa del Norte.

Hasta ahora el gomperismo no logró ejercer influencia fuera de las colonias protectoradas de Yanquilandia. La American Federation of Labor se impone en México, en las islas antillanas y en la América Central gracias a las bayonetas de Estados Unidos; sigue a la ruta de los conquistadores y habla por boca de los poderosos cañones de la caudilla yanqui. Y ese es el monroismo el gomperismo reunidos en un solo propósito político y económico: la conquista de los mercados hispano-americanos para los mercaderes de Wall Street.

El laicismo Gompers, en una entrevista concedida con carácter exclusivo a la agencia noticiosa United Press, declaró que la Federación Americana del Trabajo se está acercando a la realización de sus propósitos, es decir, a inaustrar la "doctrina de Monroe del Trabajo". El monroismo es una doctrina política que sirve de base al avance de Estados Unidos en el continente americano. Pero tiene también derivaciones económicas, que hasta ahora no pueden aprovechar íntegramente los financieros de Wall Street por falta de apoyo en la opinión de los países de origen español. Logrará crear esa influencia el gomperismo, ganando los ejecutores de la doctrina de Monroe la simpatía y tolerancia del proletariado de la América del Sur.

Gompers manifiesta que las tácticas de la American Federation of Labor consisten en mantener el movimiento obrero del Nuevo Mundo alejado por completo del control de los grupos anarquistas europeos. Y declara que son las mayores desees el promover, con la cooperación del monroismo, la unidad panamericana para la cual dice que varias organizaciones obreras le habían prestado ayuda creando un sentimiento de unión en el hemisferio occidental, dividido y duesto a los más radicales movimientos proletarios de Europa.

Lo que más molesta a ese laicismo de Wall Street es la influencia anarquista en el movimiento obrero de la América latina. A ese respecto, el secretario perpetuo de la A. F. of L. dice lo siguiente:

"Debe recordarse que los movimientos obreros de muchos de los países sudamericanos, en los últimos años, fueron consecuencia de las doctrinas sindicalistas y socialistas que prevalecieron durante el régimen español (?).

"La tendencia de Federación Americana del Trabajo, ha sido promover un sentimiento más suave, y no menos efectivo, para poder contrarrestar los esfuerzos de los agitadores anarquistas y de propaganda entre los obreros".

El gomperismo aportaría, de triunfar los planes de Wall Street, un apoyo eficaz a los socialistas y sindicalistas

En otros países de Sud América hemos hallado obstáculos similares, pero puedo decir que en todas partes estamos ganando terreno. Considero que llegará a ver el funcionamiento de una poderosa organización de obreros de Norte y Sud América. Su influencia será siempre beneficiosa para la paz internacional, elevando el tipo común de vida y promoviendo el respeto a la ley y al gobierno civil".

Samuel Gompers encuentra un escollo difícil de saltar: la organización obrera de la Argentina inspirada en las ideas anarquistas. ¿Quién ayudará al conocido agente de Wall Street a saltar ese obstáculo? Quizás los sindicalistas criollos, que proyectan ahora la creación de una federación obrera continental a base de los ensayos gomperistas de México y otras colonias y protectorados yanquis de las Antillas y la América Central.

Ya sabemos lo que quiere el representante obrerista de Wall Street: convertir la doctrina de Monroe en un programa político y económico y ganar a los trabajadores de la América latina para la causa del imperialismo yanqui. Pero el gomperismo no enaja en estos rasos de educación latina y de fuertes tradiciones libertarias.

Preparándose para gobernar

El éxito electoral del partido laborista inglés despertó muchos apetitos. Los socialistas creen el momento oportuno para saciar sus irreversibles ansias de dominación sobre el proletariado, ya que hasta los mismos dictadores de esta tierra se inclinan a la legalidad y el parlamentarismo confiado a la democracia el papel pasivo que desempeñaban antes de la guerra europea y de la revolución rusa.

Para ponerse en condiciones de asumir el poder, los dirigentes del socialismo tratan de transformar sus grupos electorales en verdaderos partidos obreros, imitando el ejemplo de los grupos electorales, subordinando a los obreros el campo político y dan preferencia a la conquista del poder, con la promesa de que, después de ser avanzados en el terreno capitalista, solucionarán los problemas económicos más urgentes y dejarán expedito el camino de la revolución.

Los socialistas españoles, que aspiran a la herencia del cuartelazo y continúan en que el fracaso del directorio: les dará la alternativa con el gobierno

te, están improvisando una especie de partido laborista. El secretario de ese partido electoral, declaró hace días, según informaron los diarios ricos en su sección telegráfica, que en breve se fusionará la Unión General de los Trabajadores con el partido socialista español, a fin de colocarse en mejores condiciones para poder tratar un día de gobernar al país.

"Para ello — agregó — se constituirán Federaciones nacionales de las industrias constituidas por grupos de los obreros de los servicios. En esta forma, cuando los trabajadores tengan que intervenir en la vida pública, tendrán bien formados y desarrollados grupos capaces de hacerlo con éxito. Creemos que en los momentos actuales se precisa, no sólo obtener ventajas materiales para los trabajadores, sino tratar por sí el momento llega, de intervenir en la vida intelectual de la Nación en un sentido liberal.

La Unión General de los Trabajadores no es otra cosa que el apéndice gremial del Partido Socialista español. Los jefes del social-reformismo, diputados y consejeros al servicio de la burguesía, gobiernan esa organización obrera, inútil para toda acción revolucionaria y sólo eficaz como medio para acrecentar la influencia socialista en el movimiento obrero y favorecer los manejos electorales de Pablo Iglesias, Largo Caballero y demás sanguinolentos del proletariado. Ahora tratan los jefes del socialismo español de crear un partido laborista a espaldas de la poca autonomía que le queda a la U. G. T. Pero, para llegar a ese resultado político deben antes organizar industrialmente a los obreros, creando así los factores indispensables para que sea efectiva la disciplina de los jefes y la completa sujeción de los dirigidos.

La intención de gobernar lleva a los socialistas a extremos políticos que los confunden con los peores enemigos de la clase trabajadora. El socialismo español se apresura a recibir la herencia del directorio; quiere hacer derivar el cuartelazo a la fácil conquista del gobierno, que significará, en ese caso, complicidad con los gestores del golpe imperialista, deseado y favorecido por la crapulosa y anarquista alianza.

Y pena — que todas estas traicionadas políticas se justifiquen con la doctrina socialista.

El cardenal Mercier, que adquirió cierta celestidad durante la guerra por su sano celo en favor de los aliados y su recueroso odio contra Alemania, dio recientemente a publicidad una carta pastoral en la que alude a la forma escandalosa en que se han amasado fortunas durante y después del gran negocio guerra, a los especuladores, al empolvoramiento general de Europa a la decisión perversa de Alemania de no pagar a los aliados, organizando una bancarrota ficticia, con lo que neutraliza los efectos de todos los movimientos generosos de los que ganaron la victoria, y a los que provocan perturbaciones económicas, y luego acusan a los gobiernos aliados, declarándolos responsables.

El patriota y germanófilo cardenal Mercier, asegura que Alemania no pague, Europa debe tratar de resolver en cualquier forma la situación. Aconseja a todas las clases sociales que reduzcan sus gastos, que luchan contra la especulación y que realicen todos los sacrificios que hicieron durante la guerra.

Y termina ese pajarraco agorero, diciendo que espera que triunfe la virtud teológica, que, a su juicio, es la fuerza común de la fe y la caridad.

La verdad teológica debe consistir en mantener vivo el odio entre los hombres y el espíritu homicida que arrojó a Europa a esa cénaga de todo y sangre. La fe y la caridad que pregona el clericalismo, será esa continua instigación al exterminio completo del pueblo alemán y esa implacable y brutal negación de los derechos más sacrosantos del hombre, sacrificado en el altar del Moloch capitalista.

El cardenal Mercier ve el pájaro agorero de la malanza europea. ¿No se sació aun el hambre de ese antropofágico ministro de Dios?

La última primada

La protesta de los intelectuales y estudiantes contra la deportación de Unamuno, está dando a Primo de Rivera, más de un dolor de cabeza. Ya se bien le molesto el aprendizaje de dictador con tanto grito y con tanto clamor. ¿Es que no se interpretará su afán de saneamiento político y su empeño por salvar a la monarquía del duro trance en que se encuentra? Pues el inspirador y director de la revolución... de cuarteel, ¿o encarga de poner bien de manifiesto que es el hombre de agallas y de cojón capaz de ponerse frente a los que reclaman más libertad para el "libertino" pueblo español.

En el diario madrileño "El Liberal", se publicó una carta abierta, lo suficiente aduana para que la dejara pasar la censura, pidiendo el indulto para el profesor Unamuno. Pero el directorio quiere demeritar a los amigos del al-

liso don Miguel, que no se arredra por esa protesta de los hombres de pluma, máxime ahora que es la espada la que escribe la historia.

Constando a ese petitorio, el de Rivera comete la primada de abrir juicio sobre la obra literaria del profesor Unamuno, opinando a su antojo y sin peligro de que se le replique. Dice el jefe del susensorio, que no cabe, en el caso de Unamuno, aplicar a la industria, que no fué su propósito corregir al forjado e incorregible profesor. Manifiesta que el gobierno procedió al destierro de dicho escrito para que sepa la juventud española que actitudes de esa naturaleza merecen sanciones y agrades, que la carta que ha motivado el confinamiento está plagada de chabacanerías y hasta de obscenidades imperdonables, y que en las obras de Unamuno no hay una sola idea digna de la meditación de los estudiantes ni de la masa de ciudadanos españoles.

Finalmente, para empesquetear al desterrado en Fuerteventura, el general de ferreo y de lenocinio, empleando de su parte la libertad de opinión sin tasa ni medida, dice lo siguiente:

"No es posible conceder al señor Unamuno igual categoría que a Menéndez y Pelayo, Echegaray, Ramón y Cajal, Cleme de Diego, Menéndez Pidal y otros muchos otros hombres de talento, que no creyeron indispensable, para alcanzar notoriedad, salir a las pistas para hacer piruetas de payaso."

Personalmente no me alegra la mortificación impuesta al señor Unamuno. El sabrá, seguramente, explotarla, pero el directorio debe combatir en España el morbo de decadentismo y de claudicación ante los ídolos de barro."

Eso dicho por otro que no fuera el Rivera del primismo y del chabacanisimo cuartelero, puede que resultara de algún efecto. Pero ahora es Unamuno la víctima de la represión del susensorio, y con el paradójico profesor están las simpatías de las personas decentes. Y ningún elogio mejor podía hacer el ministro de la obra de Unamuno, que el que le hace con ese decreto confinándolo en la isla de Fuerteventura.

En el hemisferio occidental, dividido y duesto a los más radicales movimientos proletarios de Europa.

El gomperismo aportaría, de triunfar los planes de Wall Street, un apoyo eficaz a los socialistas y sindicalistas

El éxito electoral del partido laborista inglés despertó muchos apetitos.

Y eso que todos operan con los mismos recursos: con los dineros del buró, que deben servir de estribo para montarlo mejor.

A los unos les viene de Moscú, a los otros se los facilitan los burgueses de por acá. Afortunadamente no hacen prodigios.

Sólo en los casos de huelga los resulta de alguna utilidad a los justos, pagando a los que no trabajaban nunca por simular que trabajaban en semejantes ocasiones.

Que la ilusión les valga, ya que la realidad está ausente.

Los bolcheviques andan buscando afinidad de pensamiento entre los anarquistas y los anarco-dictadores. Los ha agraviado profundamente la actitud de estos últimos, al no ayudarnos como les habíamos prometido, a llevar las huestes cámalónicas a Moscú.

Barruntamos que andan por medio cuestiones de precio. Bien que se esforzaron Fernando González de la Gonaizale y sus congéneres por emprender el viaje con arcas y bagajes, incluso los chirimboles de la dictadura, cuando el emisorio marxista andaba por acá con la bolsa llena de rublos. Entonces la adhesión era cuestión de precio, y sea que haya habido dificultades en el pago, o que al agente mercader no le haya agradado la mercancía, la cuestión es que se han roto los trámites.

Un poco de culpa la hemos tenido nosotros, la verdad sea dicha, por haber denunciado el negocio, obligando a los contratantes a desistir de la compra. Pero de todos modos, exigencias debió haber en ambas partes que tan hecho fracasara el propósito.

Es posible que los bolcheviques hayan aceptado al gobierno ruso, les alorgaba ese derecho, y de ello hayan dimanado las divergencias. Cuestión de competencia, en suma.

Duro con ellos

Desde entonces, el deseo de obtener la mercancía a ese precio por parte de los corredores legítimos, ha producido el desacuerdo que obligó a la dictadura a desistir de la compra.

La victoria favoreció a los propietarios y así se explica el odio de los mercaderes, traicionado ahora en denuncias contra los acaparadores.

Duro con ellos. Esos maldecidos explotadores de las irrisorias multitudes "usadas", se merecen eso y mucho más, que no hallan un gremio donde puedan apoyarse.

La verdad es que en suerte corren patos, cerdos y aquellos bolcheviques, anarquistas. Si lucháramos están unos en influencia en el movimiento proletario, no lo están menos los otros.

En el hemisferio occidental, dividido y duesto a los más radicales movimientos proletarios de Europa.

El gomperismo aportaría, de triunfar los planes de Wall Street, un apoyo eficaz a los socialistas y sindicalistas

El éxito electoral del partido laborista inglés despertó muchos apetitos.

Los socialistas creen el momento oportuno para saciar sus irreversibles ansias de dominación sobre el proletariado, ya que hasta los mismos dictadores de esta tierra se inclinan a la legalidad y el parlamentarismo confiado a la democracia el papel pasivo que desempeñaban antes de la guerra europea y de la revolución rusa.

Para ponerse en condiciones de asumir el poder, los dirigentes del socialismo tratan de transformar sus grupos electorales en verdaderos partidos obreros, imitando el ejemplo de los grupos electorales, subordinando a los obreros el campo político y dan preferencia a la conquista del poder, con la promesa de que, después de ser avanzados en el terreno capitalista, solucionarán los problemas económicos más urgentes y dejarán expedito el camino de la revolución.

Los socialistas españoles, que aspiran a la herencia del cuartelazo y continúan en que el fracaso del directorio: les dará la alternativa con el gobierno

Válgales la ilusión

No nos gusta hacer las cosas a medias. Hemos roto lanzas con los suertileros de emboscada y estamos dispuestos a llegar al fin.

Nadie ha de suponer que tratamos de imponer criterios propios, de proclamarnos fuera infalibilidad. Podemos equivocarnos como el que más. Lo que sostenemos es que no nos hemos apartado nunca, a sabiendas, de los caminos rectos que traza el pensamiento anarquista, y siempre hemos dado la voz de alarma cada vez que notamos las desviaciones de otros.

Y no con chacharás vacuos, confusa e inconcreta. Ese método revela una de estas dos cosas: cobardía o falta de probidad.

Es cobardía poseer un criterio determinado y disfrazarlo con vaguedades, no atreviéndose a exponerlo en forma concreta. Y no habla de libertad, cuando ni de la libertad volitiva, ese sentimiento inherente a los espíritus bien forjados, son capaces de hacer uso!

Es incapacidad mental querer decir una cosa y no lograr hacerse entender.

Bien es verdad que ahora está de moda el empirismo metafísico. Están haciendo progresos las ciencias orientales entre algunos seres, de suyo tropicales. ¡Cualquiera! "pene tra esos galimatías dialécticas, con que nos entretienen de vez en cuando algunos periódicos!"

O es que aquello no es para profanos del oculto, o es para iniciados en el misterio, o es que los de "La Antorcha" no saben lo que escriben. No nos gusta irritar a nadie, pero es así. Estamos por lo primero. Creemos que es cuestión de inspiración superior, de interpretación de las cosas del mundo a través de primas desconocidas, inaccesibles a la concepción vulgar. Por lo mismo, esto es lo que hay que suponer en mentalidades que no obstante haber sido empes-

Otro poco para seguir

lidad de muy fresco, ya sé proyectan como faros sobre espesas acurridas. ¿Antorcha? ¡Mucho más!

¡Maldita sea nuestra agerencia mental, que no nos permite interpretar las concepciones de esos genes exóticos! Qué lo hemos de hacer?

Será por nuestro exceso de visión realista que, tartamudeando, nos atribuye "La Antorcha".

¡La realidad! Mala consejera, en efecto. De la alcahueta de todos los tiempos. Te denuncia a ti, a nosotros, y a los demás. Di lo que cuando piensas, y cómo piensas; si combates o duermes, si eres algo o nada!

Siempre está en acecho esa mala pécera para contarte a tu prójimo todas tus miserias morales, toda tu pobreza psicológica, toda la nulidad espiritual de los hombres.

Tienen mucha razón para despreciar al inepto. ¡Había tan mal de ellos!

Por eso, bajo este primer, a los anarquistas nos es un grato.

Por ejemplo, la F. O. R. A. es una de esas realidades electorales. Es la más bella expresión de la labor, el pensamiento, la fuerza del anarquismo. Defectos ha de tener, claro está, porque son propios de toda cosa humana. Pero ¡por favor! ni los camaleones, ni los socialistas, ni los bolcheviques, la han mortificado tanto como "La Antorcha" echándoseles en cara. La teoría de aquellos elementos es bien justificada. No los queremos absolutamente y, por supuesto, no vamos a permitirles profanar nuestra casa.

En cambio, los anarquistas tienen las puertas abiertas de par en par. Vayan allá y arréjlenlo de que arrojará habere necesidad. Es estúpido ponerse a ladraar frente a la casa que se derrumba. Lo práctico sería arrimarle un puntal, o huir antes que lo pille a uno debajo.

Ya he escrito a unos cuantos, la nuestra,

En el hemisferio occidental, dividido y duesto a los más radicales movimientos proletarios de Europa.

El gomperismo aportaría, de triunfar los planes de Wall Street, un apoyo eficaz a los socialistas y sindicalistas

El éxito electoral del partido laborista inglés despertó muchos apetitos.

Los socialistas creen el momento oportuno para saciar sus irreversibles ansias de dominación sobre el proletariado, ya que hasta los mismos dictadores de esta tierra se inclinan a la legalidad y el parlamentarismo confiado a la democracia el papel pasivo que desempeñaban antes de la guerra europea y de la revolución rusa.

Para ponerse en condiciones de asumir el poder, los dirigentes del socialismo tratan de transformar sus grupos electorales en verdaderos partidos obreros, imitando el ejemplo de los grupos electorales, subordinando a los obreros el campo político y dan preferencia a la conquista del poder, con la promesa de que, después de ser avanzados en el terreno capitalista, solucionarán los problemas económicos más urgentes y dejarán expedito el camino de la revolución.

Los socialistas españoles, que aspiran a la herencia del cuartelazo y continúan en que el fracaso del directorio: les dará la alternativa con el gobierno

El cardenal Mercier, que adquirió cierta celestidad durante la guerra por su sano celo en favor de los aliados y su recueroso odio contra Alemania, dio recientemente a publicidad una carta pastoral en la que alude a la forma escandalosa en que se han amasado fortunas durante y después del gran negocio guerra, a los especuladores, al empolvoramiento general de Europa a la decisión perversa de Alemania de no pagar a los aliados, organizando una bancarrota ficticia, con lo que neutraliza los efectos de todos los movimientos generosos de los que ganaron la victoria, y a los que provocan perturbaciones económicas, y luego acusan a los gobiernos aliados, declarándolos responsables.

El patriota y germanófilo cardenal Mercier, asegura que Alemania no pague, Europa debe tratar de resolver en cualquier forma la situación. Aconseja a todas las clases sociales que reduzcan sus gastos, que luchan contra la especulación y que realicen todos los sacrificios que hicieron durante la guerra.

Y termina ese pajarraco agorero, diciendo que espera que triunfe la virtud teológica, que, a su juicio, es la fuerza común de la fe y la caridad.

La verdad teológica debe consistir en mantener vivo el odio entre los hombres y el espíritu homicida que arrojó a Europa a esa cénaga de todo y sangre. La fe y la caridad que pregona el clericalismo, será esa continua instigación al exterminio completo del pueblo alemán y esa implacable y brutal negación de los derechos más sacrosantos del hombre, sacrificado en el altar del Moloch capitalista.

El cardenal Mercier ve el pájaro agorero de la malanza europea. ¿No se sació aun el hambre de ese antropofágico ministro de Dios?

La protesta de los intelectuales y estudiantes contra la deportación de Unamuno, está dando a Primo de Rivera, más de un dolor de cabeza. Ya se bien le molesto el aprendizaje de dictador con tanto grito y con tanto clamor. ¿Es que no se interpretará su afán de saneamiento político y su empeño por salvar a la monarquía del duro trance en que se encuentra? Pues el inspirador y director de la revolución... de cuarteel, ¿o encarga de poner bien de manifiesto que es el hombre de agallas y de cojón capaz de ponerse frente a los que reclaman más libertad para el "libertino" pueblo español.

En el diario madrileño "El Liberal", se publicó una carta abierta, lo suficiente aduana para que la dejara pasar la censura, pidiendo el indulto para el profesor Unamuno. Pero el directorio quiere demeritar a los amigos del al-

